

TOPONIMIA MEDIEVAL EN EL PAIS VASCO

Onomasticon Vasconiae, 14

Vitoria/Gasteiz, 26-II-1996

TOPONIMIA MEDIEVAL EN EL PAÍS VASCO. LETRA A

Vitoria/Gasteiz, 26-II-1996

Angeles Libano Zumalacárregui

Presentación del trabajo *Toponimia medieval en el País Vasco. Letra A.*

Colección "Onomasticon Vasconiae" 14.

La obra que presentamos hoy aquí es el resultado de años de trabajo de un equipo de investigadores, propuestos a realizar una labor necesaria y que, según era reiteradamente reconocido por un buen número de prestigiosos eruditos de la filología vasca y románica, se venía echando en falta. Ya J. Caro Baroja en los años cuarenta y cinco reconocía la importancia de esta ausencia, y daba ciertas pautas a seguir en un futuro para el *Proyecto de recopilación de Toponimia y Antroponimia vasca medieval*. Con el magisterio y la guía de tan apreciado maestro —a quien tuve la fortuna de conocer por los años setenta, cuando me hallaba realizando mi tesis doctoral— comenzamos nuestra andadura, quizá algo más ambiciosa de lo que se desprende del título del proyecto de Caro Baroja, ya que deseábamos mitigar el denominado divorcio entre historiadores y filólogos tantas veces señalado por José M.^a Lacarra y Luis Michelena.

Nuestro objetivo se centraría en la recopilación de la Toponimia mayor y menor de la Alta Edad Media, independientemente de que ésta fuera vasca o románica, que referida a las provincias de Alava, Guipúzcoa, Navarra y Vizcaya, figura en los *Cartularios alto-medievales* que recopilan información histórico-lingüística del área que hemos señalado, de valor inestimable para los estudiosos de la Lengua y de la Historia de estos territorios mencionados en la época medieval. Consciente que un proyecto de estas dimensiones nos acarrearía problemas de órdenes diversos, iniciamos nuestra andadura. La falta de recursos económicos me llevó a plantear, por los años ochenta y siete, esta recopilación toponímica como un trabajo de curso de los alumnos de Filología Románica y Vasca de la Facultad de Filología, Geografía e Historia; debemos admitir que la experiencia fue gratificante, al demostrarnos la viabilidad del proyecto, sus enormes dificultades y los errores que debíamos evitar si seguíamos interesados en continuar con él.

Fue el momento entonces de iniciar una consulta a los profesores y amigos que menciono al comienzo de la obra, quienes me brindaron su ayuda, así como de presentar mi propuesta de trabajo y presupuestos provisional a la comisión de Toponimia de Euskaltzaindia. Con el visto bueno de la Academia iniciamos esta empresa que pudo ser finalizada y presentada de acuerdo con lo proyectado en las *III Jornadas de Onomástica y Toponimia* celebradas en Estella en el mes de septiembre de 1989.

No somos quizás las personas más adecuadas para resaltar el valor y trascendencia de esta recopilación, pero podemos citar las palabras de L. Michelena quien en el pró-

logo a sus *Apellidos vascos* advierte, "La recogida del material [onomástico], indispensable para cualquier estudio de conjunto, no se ha realizado todavía más que fragmentariamente y yo no he podido realizarla adecuadamente, por causas más o menos justificadas". Nuestra obra, de la que presentamos aquí hoy su primer volumen, pretende precisamente ser esa recopilación de material onomástico, la cual confiamos pueda editarse de forma completa en los próximos años.

Deseamos finalmente hacer mención expresa de una consideración que juzgamos relevante. En un punto crítico al comienzo del trabajo, mientras operábamos con rudimentarias fichas y ficheros de cartón, nos vimos casi inmediatamente desbordados por la acumulación de material; el por entonces decano en funciones de nuestra Facultad, el profesor Patxi Goenaga, nos concedió un magnífico PC, al que pronto agotamos su capacidad. El Vicerrectorado del Campus de Alava, bajo la dirección del pro-

ONOMASTICON VASCONIAE

11

ÁNGELES LÍBANO ZUMALACÁRREGUI

TOPONIMIA
MEDIÉVAL
EN EL PAÍS VASCO

A

COLABORADORES:

Miren Azcárate, Ana I. Cristóbal, Margarita Cundin, Juan Urdiroz



EUSKALTZAINDIA

fesor Díaz de Durana, habría otra vez de venir en nuestro auxilio con un costoso y muy eficaz equipo informático de memoria externa, que nos resolvería definitivamente nuestro problema técnico. Una vez concluido y presentado el trabajo en las *Jornadas de Toponimia* de Euskaltzaindia, iniciamos la carrera hacia su publicación. Así recurrimos de nuevo a este Vicerrectorado de Campus, y a través del convenio con la Diputación Foral de Alava obtuvimos el respaldo inicial para empujar su publicación. Deseamos en fin subrayar que se ha impulsado la edición de esta obra no sólo a través de sus Vicerrectores, sino también de su equipo administrativo a quienes deseo expresar aquí mi más sincera gratitud. Razón esencial por la que nos inclinamos a elegirle a éste como marco para la presentación del primer volumen.

Gracias a todos por su atención y presencia.